

ROMPEOLAS DE LAS ETERNIDADES

Taller internacional de poesía virtual

Compilación, prólogo, notas críticas
Carlos Ildemar Pérez



ROMPEOLAS DE LAS ETERNIDADES

Taller internacional de poesía virtual



2021

® Carlos Ildemar Pérez, compilador.

Rompeolas de las eternidades

Publicación digital de la Editorial de la Universidad del Zulia (EDILUZ)

Colección: **Signos creadores**

Serie: **Poesía**

Número: 4

Depósito legal: ZU2021000196

ISBN: 978-980-18-2135-9

Diciembre 2021

Imagen de la portada de la artista Luisa Melean

Fotografía y diseño de portada: Licenciada Celeste Aldana

<http://luzeditorial.com/coleccion-signos-creadores-ediluz/>

direccionediluz2020@gmail.com

tallerescarlosildemar@gmail.com

Maracaibo, estado Zulia, Venezuela

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, adaptación, puesta en escena o representación electrónica de esta obra sin la autorización expresa de su autor y editor.

UNIVERSIDAD DEL ZULIA
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Doctora Judith Aular de Durán
Rectora

Doctora Marlene Primera Galué
Vicerrectora Académica

Doctor Clotilde Navarro
Vicerrector Administrativo

Doctora Ixora Gómez
Secretaria



Poeta Carlos Ildemar Pérez
Director de EDILUZ

Contenido

PRÓLOGO.....	8
PAULINA HERNÁNDEZ	13
VUELO RASANTE	15
TORMENTA DEL ORIENTE.....	16
ASCENSIÓN	17
CADENCIA.....	18
DANZA.....	19
TIERRAS SALVAJES.....	20
EN SEPIA	21
BARBIJOS EN SILENCIO	22
EL ÚLTIMO SORTILEGIO	24
EL RITO	26
EVA URRIBARRÍ POLANCO	27
POEMA I.....	29
POEMA II.....	30
POEMA III.....	31
POEMA IV	32
POEMA V.....	33
POEMA VI.....	34
MISERE MANÍ.....	35
LUZ DE ESTRELLA.....	36
MARÍA TERESA MARTÍNEZ ARRIETA.....	37
VERSIÓN 1	39
SER OTRO.....	40
VERSIÓN 2.....	41
LEANARUNALAR.....	42
ESCARABAJOS EN EL VALLE	43

Taller internacional de poesía virtual

JASMINE LIZCANO GUTIÉRREZ	44
ARÁCNIDA.....	46
HOJA EN BLANCO	47
EN VUELO	48
AÑORANZAS	49
EL VESTIDO	50
NO HAY	51
SOY PARTE.....	53
KHARIM SOCORRO HERNÁNDEZ	54
ADAMANTAS	56
ROSTRO SIN HOMBRE	57
BARAJAS DEL TIEMPO.....	58
COMISURAS.....	59
EL CONJURO.....	60
FAUSTO.....	61
CAÍDO	62
ÁSPERA.....	63
VAGAR.....	64
MUSCIDAE.....	65
GRILLAR	66
BEATRIZ GALICIA DE POOL.....	67
DISTANCIA QUE HABITA.....	69
LA CITA	70
LA CEPA	71
HIPÓTESIS DEL SUEÑO.....	72
LA CONTRA.....	73
ENFERMEDAD DEL DOMINGO.....	75
EXISTENCIA	76
COMO EL DESEO.....	77
MAGLYS NOGUERA CASTELLANO.....	78
SIN LLEGAR.....	80
SECUESTRO	81
ELLOS	82
CAÍDAS	83
PEDAZOS	84

Rompeolas de las eternidades

LÁGRIMA DE MI CUERPO85

LA BÚSQUEDA87

SOMBRAS88

BIOGRAFÍAS.....90

PAULINA HERNÁNDEZ91

EVA URRIBARRI POLANCO92

MARÍA TERESA MARTÍNEZ ARRIETA.....93

KHARIM SOCORRO HERNÁNDEZ94

JASMINE LIZCANO GUTIÉRRE95

BEATRIZ GALICIA DE POOL.....96

MAGLYS NOGUERA CASTELLANO.....97

Esta antología está dedicada a la poeta Beatriz Galicia de Pool (1958-2021) quien en vida se dedicara con pasión y convicción al teatro y a la poesía hasta que un zarpazo del Covid-19 nos la robó para siempre. Ella fue una rompeolista eternal ejemplar cuyos poemas, reflexiones y comentarios iluminaron de continuo nuestros encuentros. Sus aportes seguirán guiando lo más profundo de nuestras creaciones.

PRÓLOGO

Es *Rompeolas de las eternidades* una antología de poesía compuesta por 7 mujeres que son las poetas Paulina Hernández, Kharim Socorro Hernández, , Jazmine Lizcano Gutiérrez, , Beatriz Galicia de Pool, Eva Urribarí Polanco, María Teresa Martínez Arrieta, Maglys Noguera Castellano, quienes realizaron el taller de poesía que lleva el mismo nombre de este libro. *Rompeolas de las eternidades*, a causa de las distintas voces que aporta cada poeta, se una antología polifónica en el lenguaje y el estilo, además de pluritemática en su cosmovisión.

Esta obra representa la desembocadura natural de un proceso de asombros y descubrimientos, que comenzó en el mes de agosto de 2020 para culminar en el mes de abril de 2021. Con la premisa creadora de que todos somos poetas, de que la poesía es lo más típicamente inherente al ser humano, se convocó el taller de creación de poema con el nombre de *Rompeolas de las eternidades*, que es un verso-horizonte tomado de un poema del gran Rubén Darío donde él define poéticamente lo que significa ser poeta.

Debo nombrar a varios poetas como Rosángela Isabel Pérez Molero desde Buenos Aires, Ileana Ortega desde Maracaibo, Pablo Mancilla desde Chile, Rafael Marín desde los Estados Unidos de América, Bis (Michele Drieux) desde Maracaibo, porque ellos hicieron presencia en el primero y segundo nivel, donde participaron activamente en la búsqueda del conocimiento conceptual y de la praxis del poema. Sé que aunque fueron ejercicios exigentes, lo poetizado por cada uno fue un ejemplo maravilloso de lo que se puede lograr en materia de creación poética, cuando se conjugan la sistematización y la entrega total.

Al parecer, escribir un poema es algo sencillo y sin tantas complicaciones. Sin embargo, cuando empezamos a mirarlo seriamente, con un sentido crítico y autocrítico, entonces vamos descubriendo que escribir un poema, un verdadero y buen poema, implica enfrentarse a dificultades poéticas y limitaciones de tipo personal, intelectual y cultural. Precisamente, eso fue lo que hicimos en el taller de poesía *Rompeolas de las eternidades*, adentrarnos en nuestra poeticidad interior para tratar de dar con el poema auténtico, aquel que ofrece una revelación del esfuerzo en busca de aproximarnos al poema más poema, en su sentido amplio y complejo de obra de arte.

Los tres niveles de estructuración de *Rompeolas de las eternidades* son una experiencia directa entre la poesía, el poeta y el poema, como un triángulo poetizador cooperativo cuya coexistencia indisoluble se sustenta en la oscilación creadora del devenir del ser poético hacia el ahondamiento en el proceso de la aparición del poema. De allí que sólo después de los resultados del entrenamiento de los dos primeros niveles, cada nivel con 3 meses de duración, sirvió para ir tomando distancia de lo antipoético y la seudopoesía. El tercer nivel fue la etapa donde los poetas participantes pudieron cumplir el deseo de perfilar, agudizándolo, su pensamiento poético para alcanzar la realidad personal del poema que cada quien necesita, puede y debe escribir. Esto implica intentar la elaboración del poema en su perfección siempre deseada. Lo cual se ejercitó casi hasta la extenuación. Para profundizar en el poema no hay otra forma sino la de bregar con lo agudo, de resto el poema escapa, se esfuma, pierde fuerza.

Los buenos poemas, los logrados poéticamente, carecen de superficialidad en todo sentido. Un poema de verdad sólo es perfecto en términos de riesgos bien estudiados. No nada más con palabras se crea el poema, tampoco con ideas y menos si estas son ideas geniales, y mucho menos con temas trillados de los grandes asuntos de la época o el contexto. En todo caso, son más problemas atinentes a la prosa que con desesperación busca el reconocimiento público a través de un discurso

banal. Estas confusiones, muy generalizadas por cierto, ocurren puesto que existe un desconocimiento de lo que es la poesía en verdad, y del arte actual de escribir poemas, de lo que se sabe bastante poco.

A lo mejor más adelante en el tiempo, se llegará a recoger en un libro la abundante producción poética que los participantes aportaron durante los tres niveles de este taller de creación y escritura de poemas, y que, estoy seguro, serviría de aporte y orientación para todos aquellos interesados en conocer profundamente el esfuerzo intelectual, conceptual, técnico e intuitivo que implica escribir un buen poema.

No es fácil reconocer que el azar, ese descubrimiento de los surrealistas, como técnica para escribir poemas ya está mucho muy agotada, igual se puede afirmar sobre el agotamiento de la llamada improvisación como mecanismo de creación poética. En el fondo ha venido siendo un truco conductista que sustituye a la imaginación. El poema no es fruto del azar o de un destino imprevisto. El poema parte de la interioridad de cada poeta, encarna y existe como algo pre-escrito en la vida espiritual del poeta. La escritura del poema es sólo una parte, bastante reducida, de la vida del mismo, un pequeñísimo espacio donde, por lo demás, el poema pocas veces parece estar a gusto. La voz del poema se debate entre su condición ágrafa y su habla que se dice en la escritura a duras penas.

En poesía tampoco existe el sin sentido, lo absurdo o el disparate, simples tonterías de recetarios, etiquetas y facilismos con las que se pretende negar o desconocer el poder de la poesía, y que lo único que busca es desacreditar el pensamiento poético frente a la llamada realidad real y al mundo de la racionalidad absolutista.

Estas 7 poetas que forman parte de esta antología, soportaron las exigencias de los 3 niveles. Fueron sometidas a los más despiadados desiertos, las más oscuras cavernas y a los más lejanos paraísos. Ellas supieron enfrentar los obstáculos y salir airoas. Por lo tanto, estas creadoras son mis poetas preferidas, vencieron la apatía que es como una muerte a su manera, y superaron la ferocidad de cualquier abandono.

No puedo dejar de mencionar las condiciones en las que se convocó y llevó a cabo el taller *Rompeolas de las eternidades*. Y más cuando yo había dictado mis talleres de poesía de forma presencial, exclusivamente. Al principio fue traumático por mi inexperiencia en la comunicación electrónica virtual, sumado a los problemas de cortes de electricidad y de fallas en las plataformas de internet en el país, que amenazaba siempre con interrumpir nuestros encuentros. Sin embargo, las angustias fueron disminuyendo a medida que las cosas iban saliendo como de milagro. Ahora puedo decir que fue tan beneficioso realizar este taller a través de internet, ya que permitió la participación de los amantes de la poesía desde otros países. Si *Rompeolas de las eternidades* hubiese sido un taller presencial, seguramente no hubiese habido la oportunidad de conocer, por ejemplo, a una persona como Paulina Hernández, que desde Chile, tierra de inmensos poetas, nos dio su fuerza poética y su don de maravilloso ser humano.

Una vez terminado el taller en abril, al mes siguiente contraí un COVID que me mantuvo en cama por más de cuatro meses y al borde de la muerte. Esta situación personal impidió que esta antología apareciera en julio como se había previsto. Confieso que me duele tanto no haber hecho antes la presentación de este libro, en ese tiempo mi amiga Beatriz Galicia de Pool, una de nuestras poetisas más queridas, estaba con vida. Quién podía imaginar que ella iba a ser una víctima mortal del Covid 19. Nos consuela que su alma sensible brilla y vive en cada uno de sus poemas que nos toca profundamente. Con el permiso de las demás poetisas, quise dedicar este libro a la memoria de nuestra Beatriz Galicia de Pool.

Deseo dejara constancia de mi agradecimiento profundo a Celeste Aldana, sin cuyo apoyo constante, pacientísimo y comprometido, jamás yo hubiese podido realizar el taller *Rompeolas de las eternidades* en la modalidad virtual. A ella mi abrazo eterno, por haberme soportado las inclemencias de mi carácter y mis desbordamientos.

Rompeolas de las eternidades

Me complace pensar que con *Rompeolas de las eternidades*, la poesía como método de salvación interior, nos acompañó a sobrellevar el aislamiento y la soledad al que fuimos sometidos involuntariamente durante el tiempo más duro de la pandemia del Covid 19. Para mí estos encuentros fueron saludables en el sentido físico y mental, y me dieron fuerzas para seguir creyendo en la esperanza.

PAULINA HERNÁNDEZ



El contenido de sus poemas están centrados cuidadosamente en un erotismo consagratorio de lo humano. El eros poetizador no tanto desde la posesión corporal que sería, por demás, una obviedad solamente carnal, sino como la relación directa del ser con lo que nutre al tornarse palabra ardiente en el acto amoroso. Los suyos son poemas que dicen lo ancestral hechos memoria de salvación existencial en tanto enuncia una cosmovisión integradora de dicción telúrica y de magicismo encantatorio.

Cabe destacar el enriquecido espíritu rítmico de esta poeta, con el que fortalece la musicalidad expresiva de su proceso poético. La ternura se le vuelve fascinación en cada imagen que poetiza, llenando cada poema de vitalidad profunda. A esta poeta le preocupa la inocencia de la infancia, una veta acentuada en su escritura, como descubrimiento constante de todo el universo habido y por haber, lo mismo le ocurre con el asombro que sorprende el vivir en un instante, y la certidumbre de que tanto en lo real como en lo irreal nada ocurre fuera de la creación de la poesía. La perfección de sus poemas, sus atracciones y deslumbramientos, está seguramente en la íntima tensión que los pronuncia.

VUELO RASANTE

Palpas a ciegas
el sinuoso camino
que te lleva a la esencia

Efervescente hoguera

En mi cuerpo palpita
un torrente de viento
que anuncia la vida

Pájaro de fuego
tráeme la noche
en un gemido ciego

TORMENTA DEL ORIENTE

Agujeros dolientes
pueblan mis tardes

Enluta los árboles
la huracanada muerte

Llantos y gemidos
usurpan hogares
deteniendo relojes
fragmentando la fotografía

Murmuran las palomas
sobre los bancos
siempre vacíos

ASCENSIÓN

Silueta silvestre
que goteas sutil
sobre el camino
surcado del deseo

Manos de greda
aras en mi aletear
mundos posibles
tallados de semen
y metal

Se posa a tu costado
la muerte
vestida de gemido
suspensión del tiempo
en compartida contorsión

CADENCIA

Trenza mi deseo
A tus piernas furibundas

Hunde tu miseria
en la cueva musgosa
que suspende la caída
en pulsión primigenia

Ábrete paso entre la hiedra
en mis entrañas
del universo

DANZA

Se desliza coqueta
la gota
sobre el espejo
empañado

Ondulada silueta
que danza para mí

Seduciendo en recovecos
que empapas
con tu esencia
muda

Sin titubear en tu trayecto
te abres paso
en el reflejo inmóvil
de mi último rostro

TIERRAS SALVAJES

Lames mi mar
como pidiendo perdón

Desciendes de mis ancas
satisfecho
soplo los dibujos
que esconde tu suelo
canto de las entrañas
cobija de cuero y hueso

Sobre tus muslos tejo
las plegarias
de mis ancestros

Lengua milenaria
que socava mi beso

EN SEPIA

En mi memoria tu silueta
se bifurca hacia la huida

Remanso viejo
tus senos que añoro
aureola coral que tiembla
en mis manos inexpertas

Estampida tu risa
al escrutar mi gesto
suspendido de placer
entre el humo y el silencio

BARBIJOS EN SILENCIO

Bajo la máscara
máscaras
en tus ojos cenizoides
brota el miedo
la palabra entrecortada
y como anzuelo el dinero
de tu pueblo ciego
torpe titiritero

Titilar de luces
silbido eterno
alma que deja el cuerpo
¿Infierno o cielo?

Puño que hace eco
en la derrota

Cama que se desocupa
fin del juego
Bajo las sábanas
el horror
verso mutilado
velador de arcilla

Devenir de alas
al silencio interpelan
sobre la cornisa
sigilosa huella

Custodios de cunas

Si tan sólo vistiera
con lo que he aprehendido
aletear de aves
en la noche perpetua

Telar raído
sé sus manos anhelantes
aferrándose
al soplo

EL ÚLTIMO SORTILEGIO

Siento el crujir del papiro desvaneciéndose
ceniza de pupila
oblivión

Plomo mis manos
sobre la mordaza
de mi boca que danza

Inefable presencia
entre columnas
sombra que enfría
mi irreverente vuelo

Precipicio de alas zurcidas
por arrugadas manos
sostienen la espada
que clava mi garganta

Desplegado el lienzo
de los siete elementos

Cadena rota
pende
al filo del mosaico

Tras de mí el espejo
morada del enemigo eterno

EL RITO

Pircas como luceros
en la inmensidad celeste
designio en la noche
al silencio opaca

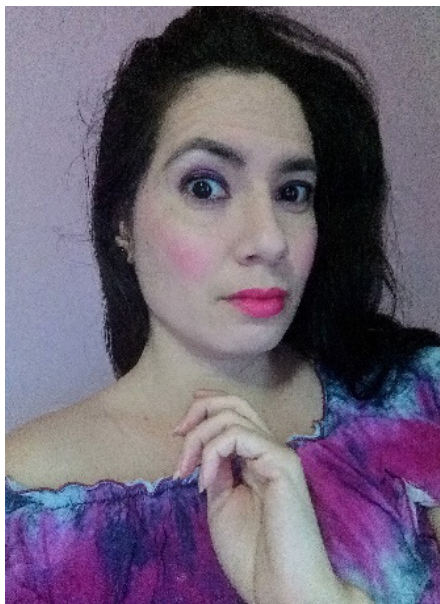
Te abres paso entre la hiedra
con el tranco incendiado
con las manos mustias
del enquistado dolor

Espolvoreando mirra
sublimas trayectos
cubres el pasado
arcoirisas espectros

Posas la historia
que condensan tus mejillas
en el diamante carnal
del portal fiel custodio

Alzas el canto primigenio
trenzado a mi humano deseo
y en tu boca titila
el útero
del universo

EVA URRIBARRÍ POLANCO



Sus preocupaciones poéticas prefieren exaltar las contradicciones de lo cotidiano en términos de lo que agobia o marca un estado de tranquilidad mental y física aparentes, siempre a punto de quebrarse en insospechadas confesionalidades. Esta poeta en su exigencia interior, se decanta por el uso de un lenguaje nada complaciente, puesto que cuestiona y, a la vez, con modulaciones irónicas rechaza todo aquello que guarde relación con los modelos ortodoxos de la escritura tradicional. Sus poemas están cargados de nervios, de tensiones que no soportan los dictámenes del aburrimiento que genera la monotonía de vivir en la banalidad más inhumana.

Lo que poetiza es una ofrenda autorreferencial sin excusas, porque necesita escribir eso que le impacta demasiado en sus dolores o alegrías. Sus poemas viven de un movimiento casi explosivo, que se resisten a la linealidad de la palabra. Como en todo auténtico poeta, sus poemas plantean la necesidad de liberación, de abrirse hacia lo ilimitado, de mostrarse sin tapujos en un lenguaje atrayente en tanto expresión deslenguada. Sus poemas son iridiscentes, voces al viento reclamando el espacio que le corresponde en la realidad a su condición femenina de poeta.

POEMA I

Océanos de fuego
allí donde no me ves
acá en el hastío
de las mil caras del coral
en los espejos de donde nadie regresa
páramos míticos de la ensoñación perdida

POEMA II

Cielo caído en verano
yo viendo la tarde sepia
discurren los líquidos sueños

POEMA III

Lluvia de santos inocentes
con rosas en la garganta
yo los lloro, de mis manos salen
mis niños silentes

POEMA IV

Que me buscan los espejos en la lluvia
que la culpa se va en las fragmentadas mariposas
que duele el frío
que el océano hierve
roja la lava
caliente la sangre

POEMA V

Muerde la inocencia
se rompen los vientres
mis niños silentes
debajo con los duendes

POEMA VI

Que no huele a trópico
que me lluevo por dentro
en caminos de coral
Extrañé la lluvia

¡Impertinente manera de anhelar!

MISERE MANÍ

“Vendrá la muerte y tendrá tus ojos”

Cesare Pavese

El ocaso es el momento propicio para las ominosas noticias. Esas noticias/diagnósticas que cortan con filo candente el alma y la garganta.

Sustantivo de trópico y constelación, paralizante sinonimia de muerte. El encontrarse de nuevo se vuelve tan añorado como noche de verano. Los recuerdos pesan, las anécdotas se atropellan, el pecho palpita lento y sólo tengo un poema para recetarte. Es llorar por dentro, sonreír para alejar los demonios del miedo ¿Te he dicho cuánto te amo? ¿He preguntado seguido por ti?

Aún hay más café, hay aventuras por vivir, te llevo en mis palabras, en esta piel de historias infinitas, en mis primeros versos toscos.

Vos venís a mis sueños y sé que estáis bien. Dale duro, dale, lucha, yo te espero, yo te quiero, nuestro es todo el verano, nuestra es toda el mañana.

LUZ DE ESTRELLA

Había una vez un rayo de Luz de Estrella
que hizo cuna en mi vientre,
que hacía lucir la fase lunar en perfil
de dos rayitas a pasitos que detienen mi aliento

Mi arcoíris del trance de muerte y vida
mariposa boreal
creí tanto en las hadas hasta que tuve una

Mis mañanas huelen a leche
mientras me tomas como fruta madura
entonces una sonrisita se vuelve la más
poderosas de las melodías
la vida se hace eterna en las pompas de jabón

Cierras tus ojos y la nostalgia me transporta
a las noches etéreas cuando éramos recién nacidas
recién conociéndonos
entonces el amor es puro desde la entraña
pero el miedo se vuelve al mundo entero

MARÍA TERESA MARTÍNEZ ARRIETA



En sus poemas persiste algo contenido que busca romper con su camisa de fuerza. Los efectos de la catarsis, en la mayoría de las veces, construyen el poema. Pero colocando la confesionalidad en estado crítico, y no al estilo quejumbroso de romanticismos fuera de lugar. Sus poemas están limpios de abigarramientos y florituras semánticas, a causa de una laboriosidad autocrítica en la hechura del poema. La poeta prefiere ser contundente y no caer en la tentación del poemita fácil que busca la aceptación y la aprobación inmediatas. A través de un léxico adolorido impugna y revela la tragedia de ser lo que se es o bien lo que no se puede llegar a ser. Palabras como hachazos constituyen su fuerza poetizadora. Sus poemas son irreverencias cargadas desasosiego, imágenes para hacer trizas a los espejos que dictan las costumbres. La poeta se asume, en la mayoría de los casos, como la herida abierta de lo real. Por lo tanto, el poema es el lugar de los desangramientos para desmitificar las máscaras de la sociedad. El mundo de esta poeta carece de sutilezas vanas y de espejismos. Sus poemas, al parecer, se impulsan sobre un grito, y dejan que el lector recoja, según sus necesidades, los pedazos verbales de su existencia.

VERSIÓN 1

Con la poca cordura que les queda
insomnios
repiten
una sola idea
tu recuerdo taladrado en barrotes

SER OTRO

Adicciones

destruyen caminos

escupiendo huellas

que abren puertas

hasta encontrar

una nueva memoria

VERSIÓN 2

Martillando palabras
encuentro
en poncheras de vino
tu cabeza
jadeante y reposando
en el pasado

LEANARUNALAR

Arrastremos nuestras sombras
al pantano
para crearles un cuerpo
enfrentarlas al espejo
levantar un altar a los miedos
y con las fauces devorar
las creencias
y esparcir las en el infierno

ESCARABAJOS EN EL VALLE

Ríos de sabores escapan
con el olor de la nada
rompen cortezas
amalgamando incertidumbres

Sin contacto
colgada del péndulo
palpita la vida que irrespira
bajo una máscara y
desesperadas miradas
suplican auxilio en el valle del miedo
donde escarabajos se
balancean en el fuego

JASMINE LIZCANO GUTIÉRREZ



Poeta de la abundancia en cuanto a la fluidez metafórica proveniente de las más entrañables constelaciones oníricas e intuitividades cósmicas. Una de las virtudes que sobresalen de sus poemas la aporta la caudalosa inspiración con que se complace en la elaboración de estructuras verbales de un gran poder poético, a veces salvaje, a veces genésico, pero siempre gozoso, que se despliega en múltiples direcciones textuales. El poema se asume como medio exquisito de revelación de los misterios atemporales del alma como esencia luminosa y de la espiritualidad que la expresa. Esta poeta, en su convicción de lo sagrado como realidad humanizada, presenta en sus poemas la revelación de un mensaje cifrado que guarda el destino del sueño mítico junto al deseo simbólico de la existencialidad trascendente.

Para esta poeta no se puede entender la poesía fuera de los signos proféticos, ese lenguaje de dioses antiguos y futuros como fórmulas mágicas redentoras. Lo atrayente de sus poemas acaso consista en la astralidad de su decir y que al iluminarnos sueña en la palabra suya volver, rescatar, salvar, a esa depurada trascendencia a la que pertenecemos, infinitamente.

ARÁCNIDA

Pugnaz araña tejiendo un dogma de recuerdos
enlazando sentimientos rotos por el tiempo
minuciosa hilandera
envuelve olvido hecho alegría dolor tristeza
surgen fantasmas enmascarados ráfagas de luz
sueltan pedazos de arrugadas memorias
a veces aparece alegría en el rostro familiar
otras tristeza hay en el beso de despedida
es flor de vida que flecha al corazón
la araña recoge el polvo personificado en pasión
le fue imposible bordar la voz del amor
de mi madre

HOJA EN BLANCO

Deseo darte muerte
renacer en aguas de sol
esculpir el ensueño
gritar hasta el eco
como hacen los niños
desgarrarme en tu sangre
beber del grial
escribir cielo en tierra

huellas de eternidad

EN VUELO

Vuelo

desde lo alto contemplo

abanicos de colores

mostrando su aleteo

huelo filigrana lacustre

invade su aroma de frescor

Silueta suspendida es mi memoria

haciendo piruetas en el aire

gritos infantiles corriendo

alfombra multi verde

sonríe el viento

soy pluma

transmuto esplendor

AÑORANZAS

Atraviésame
suspéndeme en mil pedazos
respira vibración
prueba el sabor de nostalgia
encaja piezas
busca merecer el secreto
no detalles insignificancias
encuentra un Diamante Azul
disimulado entre notas de añoranza

EL VESTIDO

Hace una hora
rasgaste en mí el vestido
frío sudor tus lágrimas
respirar el vacío
regreso al centro del alma
sin zureos
sin fuertes latidos
brotan escamas de nueva piel
como filigrana bordada en pasión
viento impregna trazos
terminando el trabajo
mirada de loba acechando
escaleras abajo desde el campanario
soy libre
fuente primaria de la noche
acoge aromas fémina tristeza
sobrelleva secretos de muerte
en mudos pasos

NO HAY

Torbellino de sombras arrastra historias
soy desequilibrio mental
ese yo visitándome
pecados en liberación se confiesan
escamas de evasión
intentan soltar ceguera
jaula insegura en pedazos
ella no está
escapó distorsionada
no hay tiempo ni espacio

OTRA

Espíritu de árbol me define
dimensiones en diez
paso a paso veo más claro
suspiros temblores símbolos
obstáculos de luz oscura
esfuerzo de evolución
umbral de aurora
infinita luz
soy otra de la que fui anoche

SOY PARTE

Corriente de almas en liberación
cambio de lugar
descentrando el yo
no existe ni el bien ni el mal
palomas blancas en vuelo
encuentro el horizonte
entre violetas y naranjas
soy una más en la naturaleza
soy parte de la dualidad
soy una más en el universo
dentro de la totalidad
último nivel de consciencia
libertad absoluta
no soy nada
ave fénix en vuelo

KHARIM SOCORRO HERNÁNDEZ



Su poesía órfica, toda oracular, alcanza el decir mejor desde el ocultamiento, que es en realidad el ser del poema mismo. En la vigilancia de su pensamiento poético persiste el desvelo por imaginar el reino de lo furtivo, de esa porosidad de lo subrepticio, de lo que se esfuma como una imagen fantasmal apenas al menor nombramiento. Ella es implacable con sus poemas ya que los somete al rigor de sintaxis desérticas y a horizontes(versos) que oscilan sobre abismos expresivos, con lo que se busca hacer el poema a fuerza de callar.

Esta poeta es obsesiva en cuanto a la exigencia de la escritura del poema, en vista de que ha decidido someter al poema a un lenguaje de máxima síntesis, creando con ello una escritura paradójica que en vez de crecer en términos materiales, se va volviendo metafísica, algo así como intentando adelgazar la espacialidad del poema hasta llegar a la misma desaparición. Bajo la temática del sortilegio sorprende a los lectores y los hechiza. La palabra es un talismán donde se fraguan los encantamientos. Su dicción poética posee una belleza silenciosa que parte de lo personal para universalizarse en matices herméticos, en un ritual poetizante que recupera la forma espontánea de alguna secreta eternidad.

ADAMANTAS

Murmura la sombra de mi sombra
en la palma del Corintio

Ojalá el tiempo de un leproso
posea las piedras seductoras
que me dejen olvidar
las púrpuras espigas
que rozan el frío en tus pupilas

Mis insomnios suavizan los egos
que desvisten paraulatas
y corro

Abrigo las puertas
escondiéndome en las hormigas
que tejen mi rostro
mientras las libélulas
trenzan amarguras
en caminos que callan historias
de quien soy y no fui

ROSTRO SIN HOMBRE

Colores ruedan a hoyitos de hormigas
toman las risas distraídas
que cabalgan sueños

Miren los pies vuelan
rasgando miedos
cuya prisa es
un rostro sin hombre

BARAJAS DEL TIEMPO

Entro en las barajas del tiempo
cortejando lágrimas en paletas
los sabores irradian sonrisas
plasmadas en pétalos

Quizás cuelgo la luciérnaga
que arrastra rumores
su mariposeo rompe aguaceros

Escucho el pasto entrelazando hormigas
donde la tarde acuesta su respiración
para reposar su aliento

COMISURAS

Se deshielan los péndulos
fustigando la sogá en comisuras

El espejo de sal quema la foto
nadie lo sostiene

Y cansado el colibrí
liba el vuelo

EL CONJURO

Ahora pierdo
el azafrán de mis entrañas
cada gota del pistilo
embauca los conjuros
mientras sigo
sentada en la memoria
de un pájaro
vislumbrando pecados

FAUSTO

Ya no hay vueltas
encierras al desvalido en tu aliento
entregas los enigmas
dentro de una tonada
que anuncia velos y soledades

Atormentas a una respiración
que se sofoca en un sólo aliento
para entrar en el silencio

Sin despedidas ni abrazos
las máscaras separan
cuerpos sin rostros
al mirarte

CAÍDO

Sanatorios tejen máscaras
cuando la vida pende del rocío

Ah mis gladiolos
acompañarán al caído sus encantos
o los guiarán al despertar silente

Cambemos el escenario
humeante peltre
su compañera vestida de sol
frente a ellos
y en la esquina del cuadro
el miedo

ÁSPERA

Alguien ocupa mi sombra
ella escucha las bisagras
del ropaje de madera

Los gladiolos
detienen mi paso
y sin vuelta atrás
me esperan

VAGAR

Palpitaciones transgreden mis plumas
miran los capullos de sombras
donde los relámpagos caducan
y descalza
brindo mis antojos

MUSCIDAE

Nadie escucha al corcovo germinar
su sonido aplaca las palabras
que pisan la luz de hojas colgantes

Muscidae
lamido de piedras
abandonas los trastos del ocaso
tomando reflejos del vidrio
que une plegarias
mientras el verdugo
silencia desidias

GRILLAR

Mueren los retablos en misterios
sus pistilos susurran rosarios
toman cuentas que vierten
pasos vacíos

Escondo los grillos del tiempo
en los techos que
encierran calvarios

Resbalan sus cantos en mi boca
y despierto a la noche
en el grillar

BEATRIZ GALICIA DE POOL



Sus poemas son la rigurosa desembocadura intuitiva de una permanente crisis con el lenguaje, en cuanto emplea la palabra en su sentido de intercambio soluble de desrealizar y realizar en un juego sígnico lo real poético. La voz de sus poemas se resuelve en la proyección de la teatralidad, signos de carne y hueso para la escritura ardiente de la memoria. El poema toma cuerpo de palpito y se arriesga a escenificar su destino. El tono y el timbre de sus poemas necesitan de un lirismo hecho de imágenes con las que hila una textura subjetiva donde se afirman sus obsesiones más preciadas. Para esta poeta los poemas son obra de un don inalterable.

En la palabra del poema cohabitan la totalidad de lo roto y de lo puro, del éxtasis que en nudos ofrece la palabra exaltada aceptada como un salto al vacío. El lenguaje del poema es directo en su hechura y sin debilidades que entorpezcan la poeticidad a la que ha llegado. La poeta mide bien cada vislumbre verbal, deletrea el ritmo de su interioridad concentrada en el ensimismamiento de su inspiración. Sus poemas son el espacio ideal para que dialoguen lo sagrado que soñamos con lo profano que deseamos. Sus poemas son excelentes compañeros para combatir las falsas realidades.

DISTANCIA QUE HABITA

Aquel lugar donde dormimos
tiembla la noche pálida
la cama es un vestido
de ausencia presente
una mancha del tiempo

Ya no estás y me habitas
cada rincón es un libro
dulces recuerdos de silencios
agitados por el viento
oscuro de tu sombra

Distancia que hoy nos habita
como grietas que se abren
a través de cortinas lluviosas
avanzando, retornando,
de nuevo se instalan
sombras

LA CITA

Largo camino se acerca
llevando pálidas alforjas
sílabas vestidas de escafandras

La tarde inmóvil,
la noche en las esquinas
espeso reflejo de sonidos sin palabras
nostalgia del entrecejo a dos voces

Lágrimas de polvo al llamado del Shofar
remojando el pan de cada día
mechudo centinela
acude a la cita del azar inmóvil
esperando turno las horas que no respiran
historia que guarda sus días

Sin huellas la alfombra del Curarire
polifónica soledad de muros
donde se posan pájaros enmudecidos

Ante la severidad del presagio
el encuentro zurce versos

LA CEPA

Vengo a buscarte hermano
traigo un poema a mis espaldas
mi pecho es una proa
arrebataada por el viento
tristeza a ciegas en mitad del asfalto
ladra la noche a solas
la pálida asusta a los que juegan
negras cabras dando la vuelta al mundo
solo el músculo manso
sometido al mandato prudente del instinto
traerán nuevos narcisos de pensamiento
vagando erráticos luceros
esperando el ruidoso paisaje
grises jardines bañados de polen
desnudo y terso quedó el campo
recibiendo el racimo de esta cepa
porque no hay pueblos sino hombres

HIPÓTESIS DEL SUEÑO

Fantasmas de mi niñez
a rastras desde mis sueños
navegan letras de mis horas
zozobran insomnios sin remedio
guiño al azar muestra el camino
el espanto se pierde
del nocturno pergamino
espectros no soportan la escritura
al miedo se lo traga el conticinio
ausente a la vuelta de página
ya no los leo
se llevaron mis muñecas
alma y cabeza dormidas
arrullan gotas de victoria

LA CONTRA

Trayectoria se desliza en el silencio
garganta de hábito en atada mujer.
Sólo bruma irremediable lucidez
presencia sembrada gota a gota.

Prólogo tiñe la existencia
tapizando días
-siembra de marcas-
tejen las próximas estaciones.

¿Cómo ahogar esperanza en lo inútil?
¿Cómo beber panela y corozo?
Amputaron un Ángel en la noche
documento hueco de futuro,
sombra indiferente La contra.

Los empeños de la casa:
romance del manglar y los esteros,
diligencia faltó en afán
-no alcanzaron los chivos-
en nueve mantas estremecidas
La Contra emerge en suero de luna
morando techos abuelos tercos, mohosos,
salada brisa pincela la piel.

Anónima piedra escondida
en el más allá del más acá,
parásitos, espectros, espíritus,
bailarina del Puerto Aleramo
costumbres de peces que decoran
crestas de espuma cabalgan la noche,
tren de misterio tatuado,
en la mochila del gonzalito: La Contra.

Del encierro brota flor del Curarire;
moja sus manos en la sábana de la laguna
la frontera duerme en el chinchorro,
sabueso espectral silva la noche
ni collares de tuma, ni palabrero,
sólo La Contra.

ENFERMEDAD DEL DOMINGO

Aletean mis versos en la noche
nube en retazos escarba el cielo
abanico de espumas encendido
manto de luna trepa
las barbas de un uvero
moja mis grietas
lluvia de arcilla
cazando el velo de un abrazo
mi pecho se deshoja
garganta hundida en la arena
revolotea el silencio
franja solemne del verbo

EXISTENCIA

Senda que transcurre
esculpiendo geologías
sin formas dentro de las formas
tapizando días
esencial prólogo
tiñe mi existencia
sembrada gota a gota

Álgebra del tiempo que golpea

COMO EL DESEO

Como agua
que siempre estuvo adentro
escondida bajo mi falda
yerba a besos encendida
vestida de pájaros y voces
marina, vegetal y exacta
sombra de un espejo soñada
integrada a mi ser como un árbol de carne
en noches aletean mis versos
danzando tu nombre
todo este cielo y siempre
temprano, tarde, libre y jamás

MAGLYS NOGUERA CASTELLANO



La realidad y el poema están separados por un lenguaje, que algunas veces les sirve de puente y otras de abismo. Esto pudiera ser uno de los motivos más seductores en la obra de este poeta. El mundo vivido es un recuerdo vital en el poema, una voluntad de ser que habita la memoria de sus poemas. El nudo del poema no se deja doblegar por despersonalizaciones. El poema está logrado en ella siempre y cuando haya la solvencia del arraigo, de esa identidad real/irreal que atraviesa la evocación y se torna presencia omnisciente.

No hay poema logrado cuya inocencia no dependa de un uso irónico de la vida. La metaforización del poema es un realidad tanto vivida como por vivir, que no obedece a otras razones que no sea las de la incertidumbre. El poema rechaza cualquier explicación, prefiere mantenerse al margen, afilando los sentidos para no equivocar sus zarpazos balbuceos. La poeta sabe que los poemas son duros, a causa de las palabras que no son significados muertos o signos de referencia prestados sino desgarramientos propios y anunciaciones de alguna pérdida por venir. Son poemas firmes marcados por el desvelo y decantados en la pronunciación insómnica.

SIN LLEGAR

El tiempo bajo la sombra de las hojas
aguarda mientras vuelves
el ánima que habita los rincones
derrumba atalayas
los Dioses de arena callan
el viento finge su muerte
los caminos empedrados siguen intactos
tus vestidos de salitre se disuelven en mi memoria
estas manos agrietadas por labrar la tierra
son las mismas que ahuyentan el canto de los pájaros

El mar nunca llegará a mi cuarto

SECUESTRO

La casa cómplice
pedazo de tela sin espacio
los retazos que arman tu esqueleto
dan vida a las ánimas
la brisa que roba tu cuerpo
ha entrado por las ventanas

ELLOS

Mi cuerpo es una hoja tensa
que descansa
sobre el tórax de la hormiga
las arenas empujan el viento
el desfile de los muertos
el canto de los cuervos
labios secos

Si hubiese querido
hay un dolor
el mismo que sale
de las frutas podridas
esos los consigues adornando mis labios
sus jugos olean
el gusto de lo plácido

Estaré siempre a la diestra
del Dios que me pincelaste

Creo en la deidad que
consume por dentro

CAÍDAS

Esa tarde no hubo encuentro con las miradas
la bestia invoca el hades
y demonios cautivos imploran silencio

Se han atado las calles al ostracismo
sólo los muertos se atreven
a buscar los lirios

Caen sonrisas a mis pies
imposible recogerlas
mis manos teñidas de apamates
dibujan espectros

PEDAZOS

No hay vuelo en estas cuatro paredes
el riachuelo en sus miradas
ha inundado mi casa

Cada hebra del tiempo
Viene a advertirme de la muerte
la brisa intacta me miente

Los pedazos de tela que soy
imposibilitan coser el silencio

Las puertas se despiden
nunca más podrán abrirse

LÁGRIMA DE MI CUERPO

Fui flor inequívoca
esparciendo mi sudor etéreo
entre las ramas y los recovecos

Germino bajo mis sábanas y resplandezco
bajo la mirada de la nada
mi cuerpo como preludio
sabor a mango

Que el espejo te cuente la cantidad de caminos
que el espejo te cuente
mi vientre las páginas de mi historia

Placentaria está en la memoria
de mi matriz descuartizada
es un epítome borrascoso
y cuando el viento trae sus cantos
sobreviven mis ansias sobre la hierba

Renazco sin algarabías
mis montañas volcánicas acuden
el llamado se hace llanto
las cicatrices hablan

Me estremezco con las pieles
que me visten
mi cintura es la hoguera
que enciende tu ciudad
en estas clavículas descansan tus besos

Aun después de desfigurarme con
las brasas de cada cosecha
sigues decantando cada susurro en mi cuello
y sueltas unas lágrimas
lágrima de mi cuerpo

Bosquejo el camino hasta mí
fruta que no se amarga
y si te pregunto cuando me ves
¿Tienes ganas de llorar?
Tú me respondes
todos lloramos siempre

LA BÚSQUEDA

El crepúsculo
tejió en mi memoria
las brisas escondidas
tu mirada de leva
esta piel de agua
resonando con tus piedras
allí íbamos
allí vamos
bajo la piel de lobo
el tiempo en tus palabras
nunca dijeron mi nombre
aún así deshilachamos las certezas
y me esperas a pesar del olvido

Y te busco en cada raíz de los esteros
en los médanos encendidos

SOMBRAS

La noche en su estancia
acudía a nuestro rincón
despojó mis sueños

Entre la inquietud de la madrugada
y el sopor de la costa
revivían mis pasos

Los muertos sollozaban ante
el secuestro de tu lecho
¿Cuántos amantes serpentearon sus sábanas?

Si morían de vacuidad
no había preguntas
ni llamados en la tarde

Esta isla con desparpajo
me recuerda la tarde
en que tejías tus palabras
con las historias de algún francés

Este salitre trae a mi memoria
la caída de los castillos de arena
ningún destello rescató tu sonrisa

Las puertas y ventanas
derretidas en pleno marzo

Nunca pude entrar
siempre las sombras
te esperaban en los escondrijos

Traspasemos estas paredes
vamos a amarnos y a odiarnos
para que este rincón sea eterno

BIOGRAFÍAS

PAULINA HERNÁNDEZ

Nació en Chile. Musicoterapeuta (Universidad de Buenos Aires). Magister en edición (Universidad Diego Portales). Su trabajo consiste en buscar constante la armonía entre los lenguajes (oral, escrito, musical, gestual, corporal). Es promotora e impulsora de la cultura a través de dirigir colaboraciones a los centros culturales y corporaciones artísticas, buscando cambios y alternativas para mejorar desde el arte las condiciones de vida de los seres más vulnerables, como lo son los niños y los jóvenes de bajos recursos económicos. Madre de un par de angelitos que la han convertido en una mejor persona. Es amante de la poesía a la que está dedica en cuerpo y alma. Posee una conciencia ecológica bien sustentada, y es ciudadana defensora de las causas nobles como el amor, la ternura y el humanismo. Está segura de que la poesía es una forma de vivir buscando lo mejor de la existencia. Posee un espíritu aventurero, que se refleja en su poesía.

EVA URRIBARRI POLANCO

Eva Elisa Urribarrí Polanco (Maracaibo 1987) Docente en Lengua y Literatura (UNICA 2013) Maestrante en Lingüística (LUZ 2014, presente), Consejera de Lactancia Materna y alimentación infantil, cuidados del recién nacido (EDULACTA, España/ LACTALUZ, Venezuela, Universidad de Chile. Pupila de los talleres y diplomados en poesía del Maestro y poeta Carlos Idelmar Pérez, (Venezuela, presente). Integrante de la Agrupación de Escritores y artistas autónomos del Maipo (2018- presente), en cuya revista literaria *Surcos Literarios* lleva tres números publicando parte del trabajo poético. En Maracaibo participó en homenajes y recitales poéticos y encuentros de jóvenes escritores publicación en el espacio *Tinta Libre* del Diario Versión Final (Maracaibo 2016). Un buen día, tomó todas las anécdotas que cupieron en 30 kilos de nostalgia, y se mudó al país cuna de los grandes poetas del Sur del mundo. Actualmente, Esposa de un Huaso chileno, mamá de una Estrella y un Arco Iris. Ella afirma: “tu éxito es del tamaño de tu fuerza de voluntad.”

MARÍA TERESA MARTÍNEZ ARRIETA

Maracaibo-Venezuela. Economista, con Maestría en Gerencia de Mercadeo. Ha escrito desde niña y realizado talleres en México, Colombia y en su natal Venezuela, de la mano de poetas como Gladys Aquebeque y Carlos Ildemar Pérez. Cuenta con publicaciones en las Revistas *Diversidad Literaria* y *La Ignorancia Crea*. Ha leído sus poemas en presentaciones en los diferentes centros culturales de la ciudad. Es miembro fundador de Grupo Literario *Bitácora de Fuego*, con ellos ha emprendido un viaje donde se convenció que la poesía la salva. Para este poeta la poesía es: El todo de la vida, el significado del infinito en letras, el encuentro del hombre con su verdad y circunstancias, donde la poesía irrumpe develando el sentido de ese todo. Y confiesa que: “Escribo poesía porque ella me salva, es un refugio en las tormentas y música en mis horas de alegría. Es mi constante despertar a la vida, mi certeza y mi fe.”

KHARIM SOCORRO HERNÁNDEZ

(Maracaibo, Estado Zulia. Venezuela). Graduada en Artes Plásticas. Combina la pasión de escribir poesía con la narrativa. Ha realizado varios talleres en su país, así como en Argentina y México. Es colaboradora de las revistas *La Ignorancia Crea* (España), revista Literaria *Ouroboros*. (Colombia) y en la revista *Palabrerías* (México).

Actualmente es la directora del Grupo Literario *Bitácora de Fuego*, dicha agrupación se dedica a la promoción, de la poesía, música, danza y teatro en centros culturales, escuelas o espacios para llevar la cultura.

Sobre su experiencia en *Rompeolas de las eternidades* ha dicho: “El Taller impartido por el profesor Carlos Ildemar Pérez, está lleno de matices enriquecedores, donde cada técnica empleada no sólo refrescó los conocimientos internos ya traídos, fue algo más allá de lo esperado. El YO poético se afirmó haciendo crecer al poema como un ente vivo, desapareciendo el poeta. Este taller logró pasar las expectativas traídas al principio, motivando a la escritura ya sin miedos ni dudas, que tanto daño le hacen al poeta.”

JASMINE LIZCANO GUTIÉRRE

Nacida en la ciudad de Maracaibo, estado Zulia, Venezuela. Vive actualmente en Maracaibo. Arquitecta-Urbanista de profesión, diseñadora de espacios públicos de inspiración poética y artística. Aprendiz de poeta. Participación (tres poemas) en la Selección Poética “*Alquimia del Silencio*”. Publicación de Poema en la Revista *Ouroboros* (Colombia) Participación en diversos Talleres de Poesía: Renga CASUL (México 2020), Revisión Poética de Diez Poetas Latinoamericanas, Corporación Ouroboros (Colombia, 2020) y varios Talleres de Poesía en Venezuela (2020-2021). Miembro del Grupo Literario Bitácora de Fuego (Maracaibo-Venezuela 2020)

BEATRIZ GALICIA DE POOL

Beatriz Galicia de De Pool (1958, Valera, Edo Trujillo – Venezuela; 2021, Maracaibo) Administradora Jubilada. Principiante apasionada en el Universo de las letras, amante de la buena música, Rubendariana eterna, y admiradora de García Lorca. Participante de varios talleres de Poesía, Narrativa, Teatro y Dramaturgia. Ama su casa, sus sartenes todos, o sea, la vida en familia; pero sobre todo su mayor pasión es escribir y leer relatos a sus nietos. Está àvida de aprender de lo inesperado y la forma misteriosa como ha ido ganando cambios en su vida, mil veces postergados.

MAGLYS NOGUERA CASTELLANO

(MaxaNoguer)

(Nació en Punto Fijo, Edo Falcón, el 12 de enero de 1979). Ingeniera, Docente y Poeta. Publicaciones: *Poemas del camino* en el periódico Nuevo día (2008), poemas suyos aparecen en la antología *poética: I. Es Premio Internacional de poesía J. Bernavil* (2020). Sus poemas aparecen en la revista española: *La Ignorancia Crea*. También publica *Sueños de arena* (2020, en colaboración con otros autores). *Poemas pandémicos* (2021, en colaboración con otros autores, compilación de un taller confinado, fondo editorial Batalla de Carabobo) Así como en la Antología poética: *El Sueño y la mancha* (2021). Es miembro del grupo literario *Bitácora de fuego*, participante activa de sus recitales de poesía. Leyó poemas en el marco de la celebración del Día Mundial de Poesía (, organizado por del profesor y poeta Carlos Ildemar, Universidad del Zulia, 2021) Aparece como poeta en el video organizado y realizado por Zara Fermín Rapisarda. Actualmente, se la puede encontrar activada en las redes @maxanoguer promoviendo el arte de la poesía.

La poeta nos confiesa: “La poesía para mi es la palabra escondida y la encuentro en una energía bestial que se apodera de mis sentidos. Es darle vida a los versos inconexos de mi memoria.”



Rompeolas de las eternidades
Edición digital
Diciembre de 2021
Maracaibo, Venezuela

Carlos Ildemar Pérez

Poeta, ensayista, crítico de arte y dramaturgo. Profesor universitario. Ha publicado más de 13 libros de poesía. De 1999 hasta 2004 realizó estudios de arte y literatura en la Universidad Complutense de Madrid. Libros publicados: Los heredarios (1988) Estrictis de la muchacha más cercana (1991) Flores para cuando María Calcaño regrese (1992) Papá Civil (1993) Sermones para vivir aquí (1993) Tráglabajetoria (2003) El señor homo sapiens se hace a la vida de poeta (2005) La mano de obra, poetología autocrítica del proceso creador (2007) Olas para niños navegantes (2000), ¡A que no me come el gato! (2000), Chiquirriticos musicantes (2009), premio Caminos del Sur de literatura infantil de la Editorial El Perro y la Rana Con el libro ¡Tantarantán! obtuvo la mención Honorífica en la Bienal Latinoamericana de Literatura para Niños “Canta pirulero” (Ateneo de Valencia-Venezuela, 2004).

La edición bilingüe (español-wayunaiki) de Olas para niños navegantes/Jüş-hi'wüinnapü'ljatütēpi'chisamántüljirro'kupūnaWüin (2006), obtuvo mención honorífica en el premio Nacional del Libro 2006, otorgado por el Centro Nacional del Libro (CENAL de Venezuela). En el año 2011 gana la Bienal Nacional de Literatura Miguel Ramón Utrera con el poemario Provinciano Cósmico. Y con el libro Tierra personal obtuvo ese mismo año, la mención publicación en la Bienal Nacional de Literatura Ramón Palomares. Premio de la Bienal Nacional de literatura infantil “Manuel Felipe Rúguelos” con el libro El Poemamundo (Monte Ávila Editores, 2021).

En el 2009 fue invitado a Sevilla como profesor de la prestigiosa cátedra José Antonio Ramos Sucre, donde dictó un curso sobre poetología. Como locutor a los programas de radio: Gente de Palabra, y, La Voz de la Imaginación para la promoción de la poesía y la literatura. Fue director de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia (desde 2005 hasta 2016). En la actualidad coordina la maestría de Literatura Venezolana y director de La Editorial de la Universidad del Zulia. Es miembro de la directiva de la Fundación del Teatro Baralt, Venezuela. Sus talleres de poesía para niños y adultos son de un rotundo éxito.



ISBN: 978-980-18-2135-9



9 789801 821359